



NUESTRA PORTADA

LA estación Príncipe Pío, de Madrid, ha sido, durante estos días pasados, escenario coyuntural de la coproducción hispano-francesa «Corazón solitario», cuyo director es el catalán Francisco Betriu y sus protagonistas Pepa Cotillo, «La Polaca» y el actor francés Jacques Dufilho.

En el reparto figuran también Máximo Valverde, Queta Claver y Jaime de Mora. Los autores del guión son el propio Betriu, José Luis García y Manuel Gutiérrez, todos muy jóvenes, cuyo propósito es hacer una comedia, pero sin subrayar



demasiado los tintes folletinescos de la historia narrada.

EL SOLTERON Y LA CORDOBESA

La trama de «Corazón solitario» es la de un cuarentón, solitario y retraído, que busca por medio de las secciones sentimentales de los periódicos y revistas la «media naranja» que le corresponde en esta vida. El solterón —Jacques Dufilho— entra en contacto periodístico con una real moza de Córdoba —«La Polaca»—, de la que se enamora perdidamen-

Rodaje cinematográfico
en la
estación Príncipe Pío.

«LA POLACA», UNA FOLKLORICA CON «GANCHO»

«Quiero ser la Jeanne Moreau española».



«Me encanta viajar en tren, sobre todo, en coche-cama».

te y decide hacerla su mujer. Pero la cordobesita viene ya con problemas sentimentales de la tierra de los califas, y el francés no sale de su asombro cuando al poco tiempo de entablar la relación se entera por su novia —Rocío, en la ficción, «Polaca», en el arte— que espera un niño...

Pues bien, este es, más o menos, el nudo de la nueva película de «La Polaca». Película que, según los autores, no será el clásico folletín, pero por los ingredientes que les anticipamos cualquiera está en su perfecto derecho de pensar lo contrario.

PRINCIPE PIO, ESTACION TERMINO

Hemos estado en la estación Norte o Príncipe Pío, de Madrid, para sostener una conversación con la protagonista del film; con Pepa Cotillo, conocida ya dentro y fuera de nuestras fronteras con el sobrenombres de «La Polaca».

Quiéque Herrores, «manager» de «La Polaca», gestor eficaz, supo resolver todos los problemas que entraña un pleno rodaje y brindarnos un encuentro especial con «La Polaca». Sólo nos puso una condición:

—Ya sabe que Pepa vive de su cara. VIA LIBRE es una revista de muchos ejemplares. La publicación es leída por millares de personas... Ya sabe. Le ruego que la foto de portada la vea Pepa antes de editarse el número. Por supuesto que ustedes van a escoger la mejor. Pero creo que no le costará ningún trabajo tomar un «whisky» con «La Polaca» y elegir las fotos al alimón.

—Pepa, ¿te gusta esto del cine?

—Me encanta.

—¿Cuál es tu meta en este campo?

—Convertirme en una gran actriz, llegar a ser una Jeanne Moreau.

—¿Qué hacer para alcanzar algún día esta alta meta?

—Trabajo y procuro formarme también. Recibo clases de declamación e interpretación.

EL MOTE DE «POLACA»

Lo de declamar es una asignatura muy importante para Pepa Cotillo. Ella ha tenido que superar con gracia y esfuerzo su lengua estropajosa, su decir inentendible que le valió un día ya lejano el mote de «La Polaca» que le puso su propio padre al ver que no había forma de entender a la niña.

—Pepa, ¿eres feliz?

—Sí, estoy contenta de haber nacido.



—Por qué.

—Porque no exijo demasiado a la vida, y además tengo salud y trabajo.

—Sin embargo, aspiras a ser la Jeanne Moreau española, no es una exigencia mezquina, escasa, pequeña.

—Pero si no lo alcanzo tampoco me sentiré frustrada. Lo mismo que no me siento frustrada por no ser madre (aunque en la película que ruedo ahora hago el papel de una embarazada).

DINERO PARA GASTAR

—¿Eres ya rica, no de cara, sino de cuenta corriente o bienes?

—No. El dinero sólo me gusta para vivir bien, no para atesorarlo.

—¿Cómo te gustan a tí los hombres?

—Que sean muy hombres.

—¿Qué significa para ti eso de «muy» hombre?

—Que sepan lo que quieren, que sean educados, trabajadores, simpáticos y estén atentos a los pequeños detalles con respecto a la mujer.

—¿Qué otras circunstancias admiras en el hombre?

—Su sensibilidad, sinceridad y honestidad. En general, el hombre suele presentar un aspecto externo de dureza, que espanta un poco, pero luego no es tan fiero el león como lo pintan.

—¿Tienes buena opinión de las mujeres?

—No es mala, pero es superior el aprecio que tengo al hombre.

—¿Te gustaría haber nacido varón en vez de hembra?

—Ni hablar, prefiero estar como estoy.

—¿Tienes muchas amistades femeninas?

—En general conozco a muchas personas de uno y otro sexo. Pero amigas íntimas tengo muy pocas. En realidad sólo puedo darte el nombre de mi hermana como ejemplo de amiga íntima.

EL «TRIQUE-TRIQUE» DEL TREN

—A propósito, Pepa, estamos en una estación ferroviaria, la de Príncipe Pío, de Madrid, y como quien dice, tú acabas de llegar de Córdoba, de Córdoba la sultana, dispuesta a emprender una nueva vida con «Corazón solitario». Me refiero, claro está, a la historia de la película. Pues bien, ¿que opinión te merece este medio de transporte llamado ferrocarril?

—Viajar en coche-cama me fascina. Siempre que tengo oportunidad lo hago. Tú sabes lo cómodo y descansado que es salir de cualquier sitio, cenar en ruta, meterte en la cama y llegar fresca y aseada al punto de destino como si no hubieras abandonado tu propia cama. En estos trayectos que se llaman medios yo no cambio el ferrocarril por nada. Yo me duermo en el tren con una suavidad impresionante. El «trique-trique» que produce el deslizamiento de la locomotora y de los vagones sobre los raíles me causa un sopor delicioso.

Pepa —graciosa como siempre— se despide de nosotros con un sabio consejo:

—En la primera oportunidad que tengas viaja en tren, y si es posible, en coche-cama; verás lo bien que se duerme con el «trique-trique».

J. I. F.
Fotos: MAN